

Buenos Aires, 10 de Marzo de 1979.

Señor/

SOLEDAD DAVI DE CAFFELLO, Libreta Cívica N.º. 9.863.504, con domicilio en la calle Pavón 1515, Capital Federal, República Argentina, se dirige a Ud. con el fin de informarle que el 12 de Mayo de 1977, fué secuestrado su hijo JORGE ANTONIO CAFFELLO, Libreta de Enrolamiento 4.515.530, hijo de la informante y de Jorge Gabino Cappello, argentino, casado, comerciante, un hijo, nacido el 17 de Marzo de 1945, en el pueblo de Jacinto Arauz, Provincia de la Pampa.-

A las 3 horas del día indicado, personas vistiendo ropas de civil, luego de violentar la puerta, entraron en su domicilio de la calle Comandante Spur 397, Avellaneda, Provincia de Buenos Aires, lo sacaron en pijama y encapuchado, lo arrojaron en el baúl de un coche, en ese mismo procedimiento, también sacaron encapuchada a su compañera IRMA MARQUEZ, introduciéndola en otro vehículo y a un hijo de ésta de 13 años de edad, llamado PABLO FIGUEROA, en un tercer automóvil, partiendo de inmediato con rumbo desconocido. De esto nos enteramos por vecinos que alertados por fuertes gritos salieron a la calle, presenciando lo que acabo de relatar.-

Con el fin de dar con su paradero, hemos presentado seis habeas corpus en juzgados de la Capital Federal y Benfield, Provincia de Buenos Aires, siempre con resultados negativos, además hemos recurrido a la Comisión de Derechos Humanos, al Movimiento Ecuaménico, a la Liga Por Los Derechos del Hombre, a la Cruz Roja Internacional, al Obispo Castrense Monsenor Tortolo y hemos escrito a entidades y funcionarios Civiles y Eclesiasticos de Argentina y Extranjero, pidiendo colaboración para dar con el paradero de nuestro hijo y su familia; ya han transcurrido 22 meses y hasta el momento nada hemos podido saber; ahora enterados que en Ginebra, Suiza, se reúne la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, me dirijo a Ud., con el fin de rogarle interceda ante la Comisión para que se interesen por este caso que tanto nos angustia.-

De ellos nos ha quedado un hijito que actualmente tiene 3 años de edad, que de alguna manera nos ayuda a vivir; él y nosotros necesitamos saber que ha sido de ellos.

Le ruego nuevamente, a Ud. que puede poner su granito de arena, no se olvide de nuestro dolor.

Con todo respeto lo saluda: